



Universidad de
Playa Ancha

Departamento
de Prácticas



MEJORANDO EL VÍNCULO ESCUELA- UNIVERSIDAD

PROYECTO INVESTIGACIÓN ACCIÓN COLABORATIVO (PIAC-CD 2016)

Improving the University- School Link

INVESTIGADORES:

Enrique Ramírez Fernández, (IP.)

Víctor Maturana Leighton (CI.)

Yasna Pinto Ramírez (CI.)

Myriam Rossel Manzor (CI.)

(correo electrónico de contacto: myriamrossel@gmail.com)

Valparaíso, Chile, 2016

Resumen:

Mejorar el vínculo Universidad- Escuela es un empeño a construir la relación de la tríada, los actores que la integran son uno de los pilares de la formación de los nuevos profesionales de la educación.

Esta Investigación-Acción-Colaborativa tiene lugar en la Universidad de Playa Ancha, específicamente en el Departamento de Prácticas, con el objetivo de *comprender el vínculo que se establece en la "praxis" entre los actores de la tríada en el contexto de los TIFP (taller de integración de formación en la práctica), atendiendo a las necesidades de ambas organizaciones en la formación permanente de los profesores y sus estudiantes.*

En este informe, se describe el proceso de reflexión hacia la comprensión del vínculo, cómo los profesionales a través de la acción logran construir otra mirada de su cercanía con la Escuela.

Palabras Claves: tríada formadora, vínculo, formación en la práctica, Investigación acción colaborativa.

Abstract:

Improving the University-School link is a commitment to be fulfilled in the teaching triads, whose members are the cornerstone in the development of new education professionals.

This collaborative Action-Research takes places in Universidad de Playa Ancha, more specifically in the Teaching Practice Department and its aims at demystifying the relationship which is established in the "praxis" between the triad's participants in the context of TIFP (*integration of teacher training practice workshop* by its acronym in Spanish), catering for the needs of both organizations in the constant development of teachers and students.

This report presents a description of the reflective process towards a comprehension of this link and how education professionals are able to build up another outlook on their relationship with schools.

Key words: teaching triads, link, *training practice workshop*, collaborative Action-Research.

Introducción

En la Universidad de Playa Ancha, desde el año 2014, se implementa la innovación curricular en todas las matrices de las carreras de pedagogía, con el propósito de mejorar crecientemente la calidad de la educación. En este contexto, la innovación se proyecta desde la Universidad, como uno de los pilares fundamentales de esta mejora hacia la educación pública en su conjunto con la cual se compromete en el desarrollo social formando profesionales competentes.

Para ello, se ha propuesto prácticas tempranas en el trayecto de los nueve semestres de las carreras pedagógicas, las cuales se denominan: Talleres Integrados de Formación en la Práctica (TIFP), pues a la base epistemológica, se justifican cada uno de los conceptos de su denominación. Es decir, adquieren características de un programa de formación, que se realiza en conjunto con los estudiantes, en modalidad de construcción del saber, desde los actores que lo viven: *taller*. Además los TIFPs reúnen en la práctica las competencias desarrolladas en cada uno de los semestres disciplinares, saberes que se ponen en juego al momento de estar en contacto con el sistema educativo (lo disciplinar-pedagógico acompañado de las competencias socio afectivas e indagativas) lo que permite que sea el propio estudiante quien deba hacer la *integración*, a través de la puesta en escena de las competencias en *formación* de cada uno de los programas formativos disciplinares y de pedagogía. *En la práctica*, se justifica, pues es la propia escuela, la que pasa a ser otro espacio dentro de su aprendizaje, puesto que el futuro profesor se involucra directamente con la gestión pedagógica, que constituye el eje del quehacer de cada establecimiento, la cual tiene por objeto, lograr el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes del centro, y en su reflexión el desarrollo del futuro profesional de la educación.

Mejorar el funcionamiento del Departamento de Prácticas (DdP) de la UPLA, en su rol propiciador del vínculo entre la universidad y las escuelas en el eje de las prácticas, constituye un aspecto poco explorado en la literatura del área. Las funciones que el departamento realiza como vínculo se estructura en procesos como: Inscripciones (matrícula), inserción en las escuelas, el asignar establecimientos y profesor TIFP (tutor), presentaciones, hasta allí llegaba, nuestra labor en el contexto de las prácticas tempranas anteriores a la innovación curricular VISE, que fueron concebidas sin acompañamiento en terreno, lo que para los profesores y directivos, es visto como, un abandono o una irresponsabilidad, por parte de la Universidad. Es así como se evidencia la inexistencia de funcionamiento de la tríada formadora. La innovación curricular, en que estamos inmersos, nos obliga a revisar todo el proceso, iniciamos el tránsito desde los vínculos hacia las tríadas formativas, como el ideario que se plantea en los estudios recientes sobre la formación en la práctica.

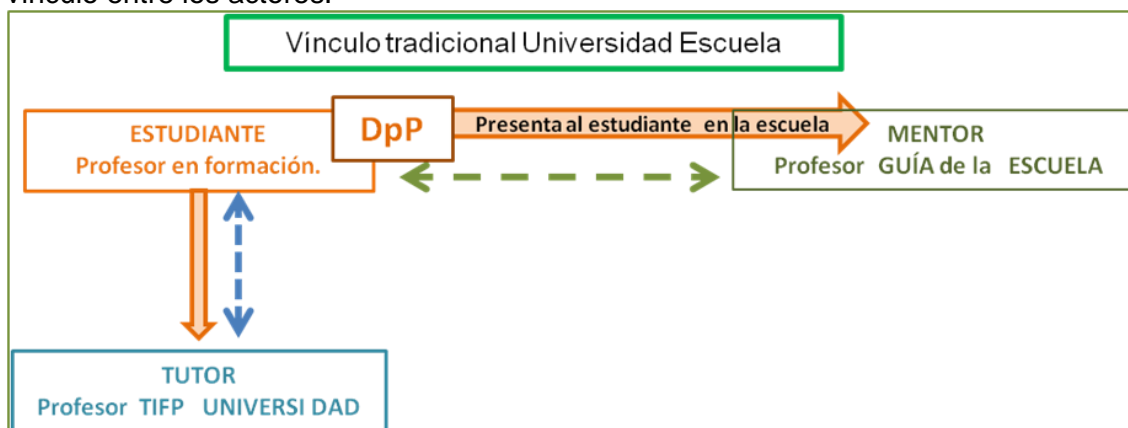
Nos hemos propuesto "*Comprender el vínculo que se establece en la "praxis" entre los actores de la tríada en el contexto de los TIFP, atendiendo a las necesidades de ambas organizaciones en la formación permanente de los profesores y sus estudiantes*". Conociendo las percepciones de los propios actores, relevando a cada miembro de la "*Triada formadora*", Analizando y proponiendo, durante el proceso, dispositivos de interacción entre los sujetos que permita acordar modelos de funcionamiento atendiendo a las necesidades de cada contexto en las TIFPs. Alcanzar estos objetivos en este ciclo de investigación nos permitirá lograr un compromiso de la comunidad escolar y universitaria para la puesta en marcha de la acción transformadora.

Análisis del contexto.

Descripción del contexto.

Discutiendo, reflexionando, llegamos a la conclusión, que el Talón de Aquiles, del funcionamiento del DdP, estaba no solo en el hacer interior, sino además en funcionamiento al exterior de las prácticas. Que nace en el paso a la innovación curricular; teníamos tres prácticas tempranas (denominadas Vinculación con el Sistema Educativo VISE), ahora nueve, denominadas Taller de Integración de Formación en la Práctica

La tríada formadora compuesta por el PROFESOR EN FORMACIÓN (estudiante de pedagogía), profesor MENTOR (profesor guía de la escuela), profesor TUTOR o TIFP (profesor de la universidad), se construye en las interacciones y relaciones que se establecen en el quehacer pedagógico, por lo tanto, se constituye en el objeto inicial de investigación explorar en la forma en que se está produciendo este vínculo entre los actores.



En la situación inicial del vínculo, no hay comunicación formal ni regular entre el tutor y mentor, no existe la figura del supervisor en los TIFP, hay mucha desconfianza de los profesores guías en el rol de la Universidad, por cuanto, no van a acompañar a sus estudiantes en el proceso de las prácticas; se desconoce la labor del profesor mentor de la escuela en tanto no se considera formador de formadores (no se reconoce su labor, tampoco se les prepara para ese ejercicio, y si se espera que cumpla respectos de los requerimientos de la necesidad del estudiante en formación); no hay claridad respecto del rol del profesor que realice el vínculo, para mejorar los puentes de diálogos; todo ello explicita en el problema principal que es la ineficiente comunicación entre la escuela y la universidad.

“Tanto el docente universitario como el de la escuela son también profesores en formación que requieren observar reflexivamente sus propias prácticas. Esta relación suele ser vista unilateralmente. Tradicionalmente la vemos enfocada en el estudiante y nos olvidamos que el profesor de la universidad está formando y formándose” (Fuentealba, citado por Cortés I e Hirmas C 2014), tal como lo señalan las autoras, en la formación de los profesores en formación, es posible construir en conjunto la nueva forma de vinculación de estos dos espacios.

Esto implica varios cambios, entre otros, la aceptación y comprensión que deben hacer los profesores de la universidad para lograr el vínculo hacia el sistema, y luego la comprensión desde la escuela, de como ellos incorporan a los profesores en formación al aula de manera paulatina.

En este mismo sentido, las escuelas han comenzado a rechazar a nuestros practicantes, pues no comprenden como incorporarlos en forma gradual, lo que se traduce en definitiva en no querer estudiantes que vayan solo a observar, además no aceptan, que la Universidad no esté presente en la labor de acompañamiento de sus estudiantes, y no aceptan ser obligados a una tarea que no tiene retribuciones. En

contraste con algunas universidades privadas, comenzaron a pagar por el servicio de ser supervisor en su propio colegio.

De qué modo... nos afecta y qué podríamos hacer al respecto. Lo que nos generó las preguntas investigativas: ¿Cómo se establecen las relaciones del vínculo escuela-universidad en el contexto de los TIFP? y/o ¿Cómo mejorar, las relaciones Escuela-Universidad a partir de la comprensión del funcionamiento del Eje de las Prácticas?

Diseñar y soñar con un Eje de las Prácticas, sin prácticas en terreno, en la realidad de las escuelas es inimaginable...

Como se formó el grupo de trabajo, quienes son y que nos motiva

Esta investigación surge en el contexto del “Diplomado de Formación Pedagógica Universitaria”, para académicos de la Universidad de Playa Ancha, que cierra un proceso de tres etapas para la habilitación de formación de los formadores de formadores, el que se concluye con un trabajo de intervención e investigación en el área académica que se esté ejerciendo. Somos un grupo heterogéneo de profesores vinculados al Departamento de Prácticas (DdP) de la (Universidad de Playa Ancha (UPLA). Dos profesoras destacadas del sistema, que forman parte de la Red de maestros de maestros, (MINEDUC), de ella una educadora de párvulos y una de Lenguaje, ellas tuvieron un contrato los años 2013, 2014 y 2015 ligadas al Eje de las Prácticas, más un profesor de la Facultad de Artes y un profesor de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, profesores con una jornada parcial dedicada al DdP.

Es importante y muy necesario, estar unidos a la Escuela, dejando atrás lo habitual de la universidad, que se sirve de ella, la educación bancaria, “vienen los dejan y ya no vuelven más”, ellos nos necesitan y nosotros los necesitamos. Una vez que se establezca el vínculo en forma sistemática estructurado en una relación sinérgica y se vaya respondiendo a las necesidades y expectativas de ambas instituciones se generará confianza, y transparencia, recién allí podremos avanzar hacia una organización como la que se propone, es decir, construir la relación democrática de la tríada donde cada uno tiene algo que aportar. Lo que es lejos más trabajoso y un gran desafío.

El equipo investigador gestiona el trabajo de la investigación con una estructura organizada. Asumiendo el rol de investigador principal el académico que orienta y coordina los procesos en el grupo desde su expertis teórica y experiencial; haciendo el vínculo entre los distintos grupos de reflexión que se involucran en el proceso de la Investigación Acción Colaborativa (IAC), llevando los análisis y reflexiones alcanzadas por el equipo investigador, generando consensos o no entre los actores, abriendo los espacios de participación y análisis de la realidad reflejada en los datos.

El segundo integrante del equipo, profesor del área de las artes, que es parte del DdP, y como profesor TIFP, que plantea una dinámica de trabajo en este contexto, el cual construye junto a sus estudiantes la “metodología TIFP”, desde el conocimiento de sí mismo y de los otros en la dimensión emocional, situados en sus contextos particulares, que les permite generar acciones que favorecen su formación profesional desde la experiencia práctica y teórica. Su rol en el grupo, se construye desde el arte, desde la mirada del concepto que explica con imágenes, que cuestiona y reflexiona críticamente desde una mirada holística, que concibe al ser persona con otro, desde la relación con el mundo natural y espiritual en la unidad de la dualidad y de la tríada.

Las dos profesoras que forman la otra parte del equipo de investigación, se estructura su participación desde su posición vinculante con la escuela como docentes de aula y

que en esta posición les permite asumir el rol de amigo crítico, que acompaña los procesos mostrando la mirada del otro espacio de formación que constituye la escuela. Asumen la colaboración activa en las acciones implementadas, organización de talleres, material de apoyo, recoger, compilar y analizar la información.

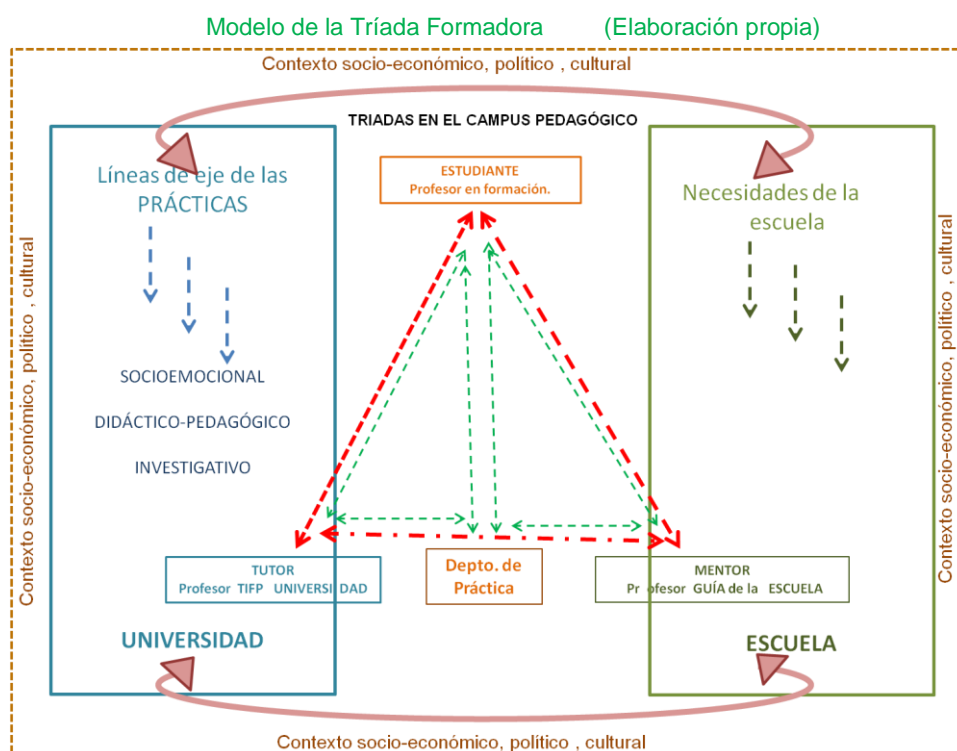
En el proceso de la IAC, se involucran otros círculos de reflexión como el equipo que coordina el Departamento de Practicas (DdP. 8) que conforma el grupo 1, el grupo 2 que lo constituyen los profesores TIFP que participan en los Talleres de Estudios y Coordinación (TEC 21 taller) y que realizan acciones de vinculación en las escuelas y nos acercan las percepciones de los profesores de la escuela. Todos ellos participan activamente en tanto validan por ejemplo el protocolo de vínculo, la ficha de visitas, o facilitan las listas de asistencia, o analizan material de apoyo e informes, participan en los talleres de representación de roles, y otros.

Identificación y descripción del tema

El interés de investigación se concentra en el eje de las prácticas, implementado en la nueva propuesta curricular, específicamente en el eje de las prácticas (TIFP), sustentado en un marco teórico construido desde la función triádica de los actores, centrado en la persona del estudiante que aprende, que demuestra sus competencias y desarrolla sus capacidades emprendedoras (1) modelo educativo UPLA.

Nuestra motivación principal es aportar en el mejoramiento de la educación, por cuanto si influimos positivamente en su Equidad y Calidad, estaremos formando mejores profesores para Chile, y así como consecuencia natural, tendremos mejores estudiantes, hombres y mujeres de bien, ciudadanos responsables. En la tríada formativa todos son necesarios e imprescindibles, y si cada uno de sus componentes realiza bien su tarea, entonces, el beneficiado final de este círculo virtuoso debería ser el alumno en sus escuelas, estamos apuntando al corazón de la reforma educacional que pretende mejorar la equidad y calidad de la educación.

La literatura asociada a esta investigación nos permite una reflexión constante y permanente, proyectándola en forma explícita a nuestro contexto de la innovación curricular, la que nos lleva a plantearnos un modelo de la triada formadora como parte del campus pedagógico que deseamos implementar, el que muy probablemente se termine de construir cuando podamos identificar específicamente las necesidades de la escuela que sean factibles atender en ella.



Mejorando la Formación Inicial Docente (FID), podríamos irradiar, especialmente en las escuelas municipalizadas, de particular interés de nuestra universidad.

Este espacio es conceptualizado por diferentes teóricos, como señala Montecinos et al (2010) la vinculación a la que se apunta es lo “que Zeichner (2010) ha caracterizado como híbridas o pertenecientes a un “tercer espacio”, lo que se ha caracteriza por la inclusión de discursos provenientes de los dos contextos que tradicionalmente han operado en desconexión. El tercer espacio es lo que en este trabajo hemos denominado tríada formadora, la interrelación que se construye en el aprendizaje de los sujetos, en esta conexión que presenta a los espacios como complementarios, promoviendo la integración.

En este mismo sentido Vanegas, C. Fuentealba, R. y Correa, E (2014), señalan que “las universidades formadoras de profesores deben generar políticas institucionales que disminuyan la brecha entre la escuela y la universidad, a través de vínculos laborales directos que le asignen derechos y deberes al profesor guía, y el establecimiento de dinámicas que permitan el funcionamiento triádico con el profesor en formación y el profesor tutor”

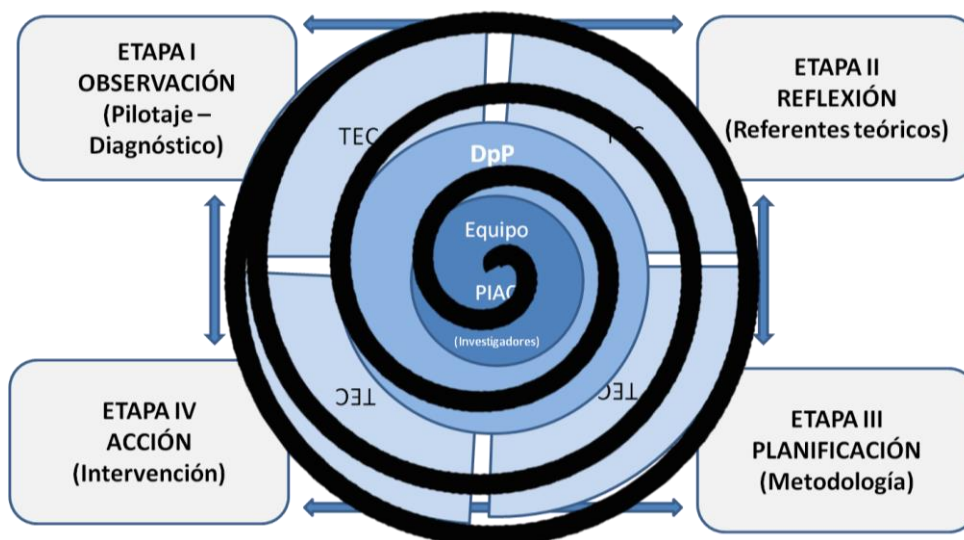
Fuentealba, R. en Hirmas, C (2014), es aún más enfático, cita los planteamientos de Russel,T, quien más que hablar de la generación de un “tercer espacio”, al que se refieren los teóricos estadounidenses e ingleses, habla de reconstruir la relación de la tríada formativa. En ésta “no hay un profesor supervisor, ni un profesor guía, sino que [ambos] son profesores colaboradores, lo que cambia la dinámica de poder entre el profesor de la universidad, el profesor del establecimiento y el profesor principiante. De esta manera, tanto el docente universitario como el de la escuela son también profesores en formación que requieren observar reflexivamente sus propias prácticas. Esta relación suele ser vista unilateralmente. Tradicionalmente la vemos enfocada en el estudiante y nos olvidamos que el profesor de la universidad está formando y formándose”

Es en este contexto, en donde la tríada formadora debiera acercar la relación dicotómica que generalmente se tiene de la teoría y la práctica, uniendo una con otra de manera reflexiva y al servicio mutuo. Investigadores coinciden en “que la formación profesional docente requiere de una conjunción reflexiva de ambos, es decir, las demandas actuales de la educación requieren un profesional que use la teoría para reflexionar sobre sus prácticas, y al mismo tiempo, use las prácticas para re-construir la teoría (Correa Molina, Malo, & Gervais, 2013; Fuentealba & Sánchez, 2013; Korthagen, 2010; Korthagen, Kessels, Koster, Lagerwerf, & Wubbels, 2001; Moss, 2010; Zeichner, 2010)”, citados por Vanegas C 2015.

Descubriendo el problema

La sociedad actual intensa y estimulante, la innovación curricular en base a competencias, nos obliga a asumir la formación de los “docentes en formación” desde nuevos paradigmas, la vinculación tradicional entre la Universidad y Escuela ya no es efectiva, las necesidades de formación desde la experiencia requieren de un trabajo colaborativo que equilibre y se contribuyan entre sí: saber teórico-saber práctico.

La metodología de trabajo se estructura desde el modelo la investigación acción.



Reflexión: Desde muy temprano... nos percatamos que lo que pretendíamos era influir en una organización en funcionamiento, desde afuera, porque si bien estábamos asociados al DdP, ¿no somos el DdP! De allí nace la idea de la **zona cero** (grupo de reflexión equipo investigador), como el lugar donde cae la piedra en un quieto lago, para dar paso a sucesivos círculos excéntricos, en este caso de influencias y toma de decisiones.

El círculo uno, formado por ocho profesionales directivos más dos secretarías (jornada parcial) corresponde al equipo central del DdP. Los Talleres de Estudios y Coordinación (TEC), corresponde al **círculo dos**, un espacio de privilegio por la reflexión pedagógica que se da semana a semana. Allí es donde los profesores encargados de las prácticas tempranas o avanzadas, hoy para nosotros TIFP, comparten sus experiencias, dificultades, éxitos, reflexiones, formación y coordinación.

Círculo tres: los profesores guías del sistema, el aterrizaje a la realidad, responsable a lo menos de un 50% de la formación de los futuros profesionales, con quien debería relacionarse necesariamente el practicante y el profesor TIFP de la Universidad.

Etapas Iniciales: Observación

En la fase inicial se hizo necesario, preguntar, cuestionar, reflexionar, analizar y sistematizar las experiencias de vinculación que establecía el departamento de prácticas con los establecimientos educacionales en que los profesores en formación desarrollaban los TIFP, indagando en el hacer del mismo departamento, y en la experiencia piloto de vinculación, desarrollada por los PDS (profesores destacados del sistema contratados por el convenio de desempeño) el segundo semestre del 2015 y sistematizando seis entrevistas de las percepciones de los profesores guías de la escuela y de los profesores vínculo, teniendo presente que los datos que se derivan de esta indagación entrega información que puede cambiar según los contextos y los actores, la que es necesario interrogar, para que ocurra la modificación o transformación.

En el círculo de reflexión del equipo de investigación se confrontan ideas, problemas administrativos, de gestión, de participación y compromiso, surgen soluciones, propuestas que podrían optimizar y mejorar el vínculo universidad - escuela. Nos damos cuenta que nuestro eje de investigación no puede focalizarse en la relación de la triada en primera instancia, es necesario establecer una vinculación sistemática y con características claras para poder pensar en construir con la escuela una relación triádica horizontal entre los actores. ¿Quién hace o debería el vínculo?, ¿Qué se hace en esa relación? ¿Cuáles son las responsabilidades del Departamento

de Practicas (DdP)?, ¿Cómo podemos mejorar el vínculo? Los profesores TIFP son los candidatos perfectos, ¿están dispuestos? ¿Tienen disponibilidad horaria?, ¿Es parte de su función como profesor?

Dentro de las responsabilidades que el profesor TIFP tiene, está su participación en los talleres realizado en el DdP los días miércoles TEC (Talleres de Estudios y Coordinación), ¿Cuál es el comportamiento de asistencia de los profesores TIFP a los TEC? ¿Qué importancia tiene que los profesores TIFP asistan a estos talleres? ¿Por qué no asisten?

Etapas II Reflexión:

Si bien se reconoce la vinculación con falencias, se tienden a ser poco conscientes de los problemas, por lo tanto, el proceso de reflexión acción del equipo de investigación, reconoce la necesidad sensibilizar a los círculos de reflexión uno (DdP) y dos (TEC) visualizando las primeras posibles acciones. Que abran puertas a la reflexión sobre la realidad y la importancia de generar un vínculo entre los actores. ¿Cuáles son sus miradas? Compartimos y analizamos diversas estrategias con las que se pueden generar la reflexión y que nos permitió respondernos a las siguientes interrogantes: ¿Cuál es el funcionamiento ideal de la Tríada? Y ¿Cómo es su funcionamiento real ahora?

También tenemos la sensación que la asistencia a las reuniones de los talleres TEC no es buena, ¿faltan muchos profesores? ¿Por qué faltan? ¿Quiénes faltan? Iniciamos un proceso de indagación entre los docentes. Poder concretar cualquier acción en el proceso implica gestionar los espacios para la concreción de las actividades, ello implica la gestión con el equipo coordinador del DdP, y adaptar los tiempos a su organización y someter nuestra planificación a su aprobación.

Queremos influir en los grupos 1 especialmente puesto que es el que en muchos aspectos toma decisiones y en el grupo 2 que es el agente ideal para ser el que haga el vínculo entre la universidad y la escuela.

Etapas de planificación III:

Después de recorrer múltiples estrategias determinados planificar cuatro acciones: taller de representación de la triada formadora; compartir la información obtenida en la experiencia del pilotaje implementada el año pasado; revisión y análisis de la asistencia de los profesores TIFP a las reuniones TEC y preparar material audiovisual para motivar a la asistencia a las reuniones del TEC. Todas estas posibles acciones nos permitirán reconocer las características del vínculo que se establece hoy y proyectar las alternativas de los posibles cambios, dejando instalada la necesidad de vincularse con la escuela de una manera distinta a la actual.

Etapas de acción IV: Actividades

Taller de representaciones: Esta actividad se estructura y se concreta a partir de una secuencia didáctica estratégica que permite a los participantes ser los protagonistas

Esta actividad nos proporciona un material riquísimo, siete videos de 45 segundos de las representaciones que tienen de la triada, material con el que se elabora otro para motivar a la participación. Además, nos queda un documento escrito en que se explicita el rol que debiera cumplir cada personaje de la triada para mejorar el vínculo.

Profesores TIFP: *“cada parte de la tríada debe tener claridad en las funciones y operar como tal”. “La universidad debe proporcionar las condiciones para que podamos operar eficientemente”. “Cada facultad, cada departamento presente una propuesta cómo optimizar la tríada y dependiendo de la realidad de cada carrera”.*

Profesores GUÍAS: *“Tanto los profesores tutores universitarios como los profesores guías de las escuelas, deben asumir voluntariamente la formación del futuro profesor”.*

“Validación y formación del profesor guía”. “Considerar un incentivo económico y/ académico para los profesores de aula (guía)”.

Profesores en FORMACIÓN (estudiantes de pedagogía): *“La universidad se debería hacer cargo del profesor del establecimiento (carga horaria para la reunión de la tríada)”. “La tríada existe si hay reuniones, solo observando al alumno no sirve”.*

Su diagnóstico propone elementos que no dependen de este círculo de reflexión para alcanzar los cambios, lo que se expresan deben conocerlo otros círculos de reflexión, los que toman las decisiones.

El taller nos permitió conocer las percepciones de los profesores TIFP y del equipo coordinador del departamento respecto del rol de cada miembro de la tríada y propuestas concretas.

Análisis y Reflexión:

Las siete representaciones de la tríada formadora coinciden en una situación común, evidencian la incomunicación entre sus miembros o una comunicación ineficaz. Además, dejan entre ver, problemas focalizados en los profesores en formación (estudiantes) reflejados en el incumplimiento de responsabilidades, presentación personal, expresión oral, pero también reflejan entusiasmo, proactividad y deseos de innovación los que son coartados. Por su parte los profesores mentores (profesores guía de la escuela), hacen patente su poca disposición para con el estudiante, porque los ve como un interventor y le exige atendiendo a sus necesidades, a veces hasta el abuso, tampoco asume su rol formador con el profesor en formación. Y por parte de los profesores TIFP (profesor universidad) lejano a la realidad de la escuela, no argumenta y se acomoda a ella, sigue haciendo sus clases desconectadas a la realidad escolar, aplica el dicho “donde fueres haz lo que vieres” finalmente dejando a la deriva la formación del profesor en formación.

La realidad interpretada por los docentes TIFPs, representa la tríada atrapada en las percepciones y necesidades, a las normas, a los contextos de cada uno de ellos, sin poder avanzar. ¿Qué hace a esta realidad un nudo crítico? Cada personaje solo ve su propia realidad sin mirar la del otro, sin atender a las necesidades del otro, sin poder ver o encontrar en ellas una oportunidad de transformación, una posibilidad de hacer mejor las cosas, una posibilidad de construir junto a los otros desde la humildad de su propio saber.

Análisis y reflexión sobre las acciones:

Revisar las listas de asistencia de los profesores TIFP, nos permite dilucidar condiciones contractuales de los profesores con la universidad, indagar en ello se constituye una nueva espiral de investigación acción, que para esta presentación no se develará. También se prepara material para motivar a la participación. Video de motivación con imágenes y fotografías del encuentro de representaciones y reflexiones que invitan a los docentes TIFP “ser agentes transformadores, agentes de cambio”.

A partir de todo este proceso se concreta el primer ciclo de la IA, y se inicia un segundo ciclo. El grupo uno, se motiva y genera condiciones para que los profesores TIFP puedan realizar acciones de vinculación.

Etapas I: Se toman decisiones

En esta etapa se atiende a los hallazgos de la fase anterior, propiciando acciones concretas para avanzar. Se toman algunas de las experiencias del pilotaje de vinculación aplicadas por los PDS, para estructurar la ficha de registro de las visitas a los establecimientos y se elabora una propuesta de protocolo, rol del profesor TIFP nexa universidad escuela, el que fue presentado a los miembros del TEC para que agregaran, quitaran y/o modificaran. Estos instrumentos son validados y aprobados

por el grupo uno y dos. Instrumentos que evidencian formalmente la vinculación Universidad-Escuela. Por lo tanto, en el círculo uno (DdP) y dos (TEC) de reflexión se logra validar la figura del profesor-vínculo, determinando su rol y destinando un miércoles al mes para hacer las visitas a los establecimientos educacionales, que reciben a los docentes en formación que realizan sus prácticas pedagógicas.

Con estas acciones se logra que una importante cantidad de profesores TIFP (17) se comprometan a realizar visitas de vinculación a las escuelas, asumiendo esta responsabilidad en forma voluntaria, lo cual genera insumos de análisis respecto de las acciones que van explicitando en la relación vincular de la universidad con la escuela.

Análisis y reflexión de la acción:

Con la asunción de esta responsabilidad por parte del profesor TIFP, se inicia el primer paso hacia la transformación, en tanto se cubre la necesidad de acompañar los procesos de formación práctica de los estudiantes en los establecimientos educacionales, aspecto que era permanentemente requerido por los propios estudiantes y más aún por los establecimientos; acompañamiento que facilita, orienta el tránsito responsable y proactivo de los estudiantes en terreno.

Además, colabora en la recogida de información respecto de las necesidades de la escuela, a partir de lo que se puede proyectar una propuesta de prácticas más colaborativas que se sirvan mutuamente para el desarrollo profesional del profesor en formación, del profesor guía y profesor TIFP y por lo tanto a los estudiantes del sistema escolar, intentando construir una relación simétrica horizontal, puesto que se necesita la colaboración de la escuela para que la universidad junto a la escuela forme mejores profesores para el país.

Esta práctica acompañada por profesores en ejercicio, puede mejorar la formación de profesores noveles (Montecinos, C 2010), en cambio Hirmas, C (2014) refiriéndose a estudios recién nombrados, señala que la relación escuela-universidad es un nudo no resuelto, por cuanto no se consideran las necesidades de los profesores de la escuela.

Etapa III Planificación: Actividades hacia el cambio.

Las actividades del ciclo anterior dejan motivados al grupo 1 del DdP y 2 de los profesores TIFP, por lo tanto, el grupo 1 planifica las visitas y se aprueban el protocolo y ficha de visita. Además, se proyecta una entrevista grupal a “profesores en formación” que se encuentren haciendo TIFP5. El equipo investigador planifica una actividad cierre de este ciclo de la IAC.

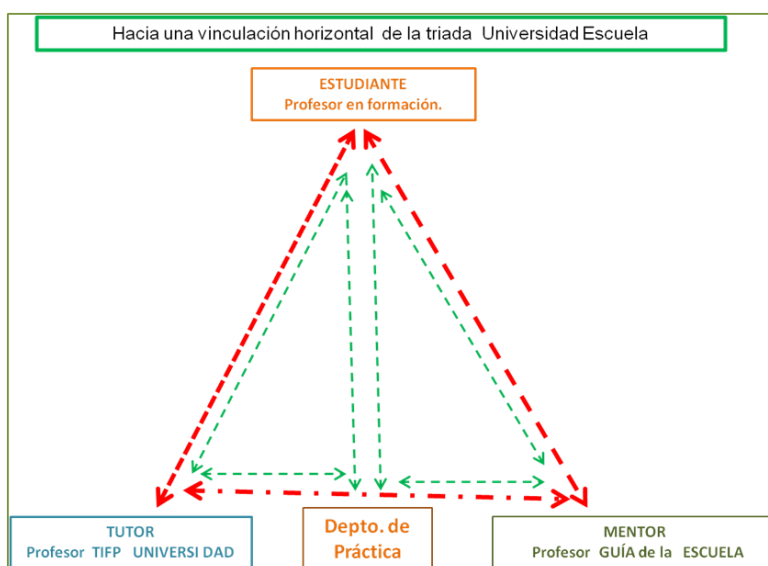
Acción: Profesores Tifp establecen el vínculo con la escuela.

Se concretan 23 visitas en esta etapa, atendiendo a 21 establecimientos educacionales. A partir de la información registrada en las fichas de visita, que son analizadas por el equipo investigador que concluye con un panorama general del proceso de vínculo en el eje de las prácticas tempranas, donde 14 profesores de 17 que realizan esta labor, que evidencia el rol de vinculación desde su mirada personal explicitado con claridad en el objetivo que se plantean para la visita, y que atiende a las necesidades de la universidad respecto de sus estudiantes, dejando de lado indagar en las necesidades de la escuela. Tres de ellos, no se plantean objetivo ¿Por qué? Sus registros indican el cumplimiento de los aspectos sugeridos en el protocolo acordado previamente.

La ficha de registro cuenta con un apartado de observaciones, en el que registran acciones que realizan ellos mismos; en los acuerdos surgen las fechas de las

siguientes visitas, y acciones que podrían concretarse (docente escuela ofrece ir a la universidad a exponer un tema), ya sea por parte de la escuela o por parte del profesor vínculo (ofrece presentar la propuesta curricular innovada en el eje de las prácticas) y en algunos casos acciones comunes en la escuela (profesores de departamento de matemática de la escuela invita a profesor en formación y profesor TIFP a participar en reunión de departamento, lo cual se concreta en la siguiente visita). Hay otros que deben gestionar y propiciar un rol de convencimiento fundamentado de lo potente que puede ser recibir profesores en formación, y que, en el transcurso de la visita, cambian las percepciones del docente de la escuela, abriendo más posibilidades.

En esta etapa se comienza a construir una relación triádica que se acerca a nuestro modelo de vinculación como lo muestra la imagen.



Análisis y Reflexión en la acción:

En estos ejemplos de interacción se visualiza una gestión variada y personal de cada profesor TIFP que focaliza su acción en lo que para él es prioritario, Estas experiencias hacen pensar en hacer explícito el objetivo de la vinculación, para poder propiciar más acciones que atiendan a las necesidades de la escuela también.

En los registros de visita igual que en las representaciones se dejan ver problemáticas de orden administrativo, o asociadas a las responsabilidades de los estudiantes que no son muchas, pero que marca la imagen de la universidad y que en muchos casos puede llegar a significar abrir o cerrar las puertas del establecimiento educacional.

Finalmente, respecto de las expectativas de la escuela que se ven expresadas en las sugerencias de las fichas de la visita, aparecen las necesidades de una vinculación sistemática en el tiempo además de validar el rol del profesor guía como formador, a la que se le suman algunas propuestas como retribuir con una certificación a su labor. La expresión y gestión del rol del profesor vínculo, es donde comienza a construirse la triada formadora.

El tremendo valor que tiene la gestión del vínculo, obliga a ir precisando la función del profesor vínculo, por lo tanto, se hace imprescindible que los mismos profesores analicen sus fichas en forma colaborativa y puedan generar un protocolo de

acción de este rol, planteándose un objetivo general atendiendo a las necesidades de ambas instituciones como base de su gestión, el que podrán ir concretando a partir de sus propios objetivos específicos en cada visita. Será relevante para la innovación concretar este proceso en etapas siguientes de la IAC.

Acción: Explorando la mirada de los profesores en formación desde su experiencia en las TIFP.

Una acción desarrollada por el DdP, correspondiente al círculo de reflexión uno, entrevista a 17 estudiantes de tercer año de diferentes carreras de pedagogía respecto ¿Cómo perciben que ha sido su formación? Ellos se encontraban realizando la TIFP5. (quinto semestre de la carrera) Sus opiniones y percepciones nos permiten puntualizar la mirada de uno de los actores de la tríada formadora en el eje de las prácticas. Atendiendo solo a la pregunta asociada al TIFP, compartimos algunas de las expresiones que nos permiten categorizar sus apreciaciones y que luego realizamos de manera muy general algunas reflexiones críticas, que podrían generar análisis más profundos si los llevamos al examen de los profesores TIFP.

De los 17 estudiantes entrevistados, todos comparten una percepción positiva del TIFP, y lo explicitan de muchas formas, como “ha sido uno de los ramos más importantes de mi formación, por el hecho que el ramo lo construimos juntos con mis compañeros y el profesor”, “...toca temas que tienen que ver con uno,... una de las grandes falencias de la educación es que se olvida del individuo,...”, “...hace que uno se cuestione”, “Yo entre a la carrera un poco en nada y... me he ido encantando” entre otros muchos comentarios.

Otro aspecto que se repite insistentemente en las expresiones de los estudiantes TIFP, dice relación con la continuidad del profesor que les hace el TIFP, y la mayoría concuerda en que debe ser el mismo docente en el transcurso del tiempo,

Cuando los estudiantes se refieren al ramo de los TIFP hablan de las características de su profesor/a como una persona que les motiva, que se muestra como un ser que vive y sufre sus mismos problemas, con el que generan un vínculo emocional fuerte, afirmaciones como “a mí me transmite lo que ella siente”, “ha sido un apoyo, hasta el punto de ser mi ramo favorito”, cercana a su mundo. Consideran primordial que sea motivador, que sepa de lo que está hablando, de lo que se puede hacer, que dé respuestas concretas. Estos últimos comentarios nos hacen pensar que es necesario que el profesor TIFP esté vinculado con el medio, o mejor aún que trabaje en aula (en la escuela o liceo), “el TIFP no ha sido perfecto en el sentido que no tiene ninguna crítica, por el contrario, ha sido perfecta porque han sido capaz de oír las críticas, con nuestra profesora hemos discutido”.

Los profesores en formación también explicitan temas que consideran pertinentes al TIFP, y que no son abordados, como cuando dicen: “Estuvimos carentes en la línea investigativa y la línea pedagógica...”, “manejo de grupo” “no maneja el tema de la integración”, “problemas de aprendizaje”, y otras situaciones que les afectan como: “creo que la universidad nos está limitando, ¿por qué no nos mandan a colegios particulares?” “Por favor, la UPLA tienen que mejorar en lo administrativo”, “Es bueno tener dos horas, tener una hora de práctica es insuficiente”, “Ojo por favor, segundo colegio que me mandan y que no hay profesor de mi especialidad”.

Análisis y reflexión:

Al escuchar sus comentarios, nos hace meditar respecto de la forma en que el profesor TIFP fortalecido en su rol, se proyecta en sus estudiantes generando cierta

dependencia en profesor en formación, lo cual nos hace pensar en que la reflexión crítica es un tema en el que deberíamos ahondar.

Este material nos permite elaborar un compendio con características del profesor TIFP altamente valoradas por los estudiantes.

Acción: Cerrando el ciclo de reflexión con los profesores TIFP.

Como actividad de cierre de este ciclo de la IAC, el equipo de investigación elabora material para utilizar en el TEC, por un lado la presentación de la experiencia de un profesor TIFP del equipo, que muestra su mirada holística en la que basa su metodología TIFP, desde las artes y al servicio de la construcción del proceso de formación de su grupo de estudiantes y con ellos, que además comparte su proceso de reflexión a partir de la producción de imágenes, que representan su crítica y cuestionamiento de las acciones que se van produciendo en el DdP, y por otro lado, una presentación provocativa de la interpretación de tres de las representaciones de la tríada formadora, con un resumen preliminar de la acción vincular que ellos mismos realizaron y registraron en las fichas de visita, solicitándole al grupo que concluya con la representación, a través de un dibujo, de su mirada de lo presentado. Con lo cual se esperaba la reflexión de los profesores TIFP, recogiendo las inquietudes, análisis y propuestas; expresándolo en imágenes o dibujos.

Los profesores del taller logran exponer sus inquietudes, cuestionamientos enfocados en sí mismo, en los contextos en que se construye la relación de vínculo de la universidad con la escuela, sus miradas críticas y constructivas, esperanzadoras, comprometidas con el hacer, proyectándose, proponiendo nuevos desafíos, para seguir avanzando. Este ciclo de la IAC, la concluimos con optimismo, se está iniciando una gestión de vínculo potente, la escuela se abre a la universidad, visualizando posibilidades, beneficios, ella está explicitando sus necesidades, y es posible concretarlas, en tanto están siendo escuchadas por la universidad, y ya vemos el compromiso de la facultad de educación de responder a algunos de esos requerimientos como la disposición de colaborarles con apoyo de la expertis académica sin costo económico para ellos. Por lo tanto, es fundamental lo que se haga o se deje de hacer, para seguir construyendo con la escuela, allá y acá. La escuela está evidenciando su apertura cuando nos invita a integrarnos a una reunión de departamento, o cuando acepta una propuesta de práctica grupal con apoyo del profesor TIFP en la escuela junto a los profesores en formación en acción con los estudiantes de la escuela, estos espacios cerrados y exclusivos de la escuela, que eran impensados, hoy se abren a la universidad con esperanza de construir juntos.

La experiencia del profesor TIFP se construye con otros, y es la convicción de su proceso de transformación personal de su práctica docente como profesor TIFP, que se evidencia desde su humildad profesional, en tanto se reconstruye con sus estudiantes, haciéndolo más consciente de sí mismo, y poniendo al servicio de ellos, sus conocimientos como un ser emocional para crear un nuevo producto, una nueva forma de hacer docencia. Estos talleres (TEC) valorados como espacio de reflexión pueden ser los cimientos que sostengan la transformación de la docencia, y como ya se comienza a imaginar, en este grupo, una forma colaborativa, en la cual cada uno pone sus habilidades potenciales al servicio de los demás, construyendo así su propia teoría, que aplica y ya está viendo resultados que pueden ir desde lo positivo o negativo, por lo tanto, tendrá que reflexionar, corregir y seguir reconstruyendo de nuevo.

Conclusiones.

En la reflexión que se produce después de las acciones emprendidas y durante el análisis de los productos recabados nos permite realizar procesos indagatorios que nos ayudan a comprender la información desde la mirada del actor que la provee, y que en su análisis categorizamos a partir de la frecuencia con que se presentan, o del patrón repetitivo que lo caracteriza, presentándose estos patrones en más de una de las actividades generadas alcanzando real importancia en el estudio puesto son relevantes como elementos formativos del proceso. Es por ello, que se hace relevante considerar en los siguientes ciclos de investigación, sean los propios actores de cada círculo de reflexión, los que asuman el análisis despertaría interés, curiosidad, expectativas respecto del hacer propio y de otros, alcanzando, por un lado, la adecuada contextualización de la situación de aprendizaje con las prácticas y por otro, una mayor toma de conciencia de los procesos que ocurren en la vinculación, sin perder de vista la formación integral (práctica y teoría) del docente en formación, adquiriendo el hábito de la investigación de sus propias prácticas, lo que se constituiría en modelamiento replicable en los futuros docentes, alineándose de esta forma al eje de investigación permanente propuesto en la innovación curricular de la Universidad.

El proceso de investigación acción ha sido esencial en tanto se puso a prueba el rol del profesor TIFP al asumir la acción de vincular a la universidad con la escuela, recogiendo información del transcurso y que obliga a un segundo proceso en tanto les permita una comprensión más profunda de esta práctica, o comprobando la factibilidad de atender las necesidades de los otros actores de la triada, de tal forma se contribuye a rol profesional de los docentes en el contexto de las prácticas tempranas de la formación de los formadores.

Después de realizado el ciclo de investigación acción podemos observar transformaciones positivas y de mayor calidad en las relaciones que se establecen en la triada formadora, en tanto se abren a las necesidades de los otros, se disponen para ello.

Pendiente queda generar conciencia de la utilidad y uso que se le dará en forma sistemática a la información que se registre en las visitas a la escuela, cuando implica gestionar con otros docentes en la misma universidad, o de la escuela y/o con el DdP, que evidentemente propiciaría una gestión administrativa más potente y la posibilidad de construir junto a la escuela una relación que nos potencie mutuamente.

Focalizar la atención en la presencia de los profesores TIFP en los talleres TEC del día miércoles, evidenciando la asistencia regular de 21 docentes de un total de 51, expone una situación que se quiere hacer invisible, que dice relación con cierta categorización de los profesores TIFP en tanto están los que asisten y los que no asisten a los talleres TEC; los de otras carreras pedagógicas y los de la facultad de educación; los que pueden asistir a dichos talleres y los que no pueden; los que tienen asignada carga horaria para ello y los que no, lo cual refleja una situación institucional a resolver.

Desde la información recogida de las percepciones de los profesores en formación, se reitera la necesidad de construir un perfil de profesor TIFP, pues su rol le requiere ciertas características como: ser un docente con experiencia y vinculado al sistema escolar, capaz de conocer a sus estudiantes como un ser en el contexto, que lo hace actuar desde la emocionalidad con los otros, que transmita motivación y amor por enseñar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Brouwer, Korthagen, (2013), "Estándares de Calidad para el Desarrollo Docente Continuo", Formación Continua y Desarrollo Profesional Docente, OEI.

Correa Molina, E. et Gervais, C. (2008). Les stages en formation en enseignement : pratiques et perspectives théoriques. Québec, Québec : Presses de l'Université du Québec

Correa, E. (2015) Apuntes de Conferencia en el Departamento de Práctica, Universidad de Playa Ancha, agosto 2015, Valparaíso Chile

Cortés R. Ignacia. / Carolina Hirmas R. (Editores) Primer Seminario sobre Formación Práctica Docente: Vinculación entre el sistema universitario y el sistema escolar. Julio, 2014.

Hirmas Ready, Carolina. (2014) Tensiones y desafíos para pensar el cambio en la formación práctica de futuros profesores. Estud. pedagóg. [online]. 2014, vol.40, n.Especial, pp. 127-143. ISSN 0718-0705.

Korthagen Fred A.J. "La práctica, la teoría y la persona en la formación del profesorado" ISSN 0213-8646 /(2010).

Liston, D. y Zeichner, K. (1997) Formación del profesorado y condiciones sociales de la escolarización. Segunda edición. Madrid: Morata.

Montecinos, Carmen. Walker, Horacio (2010). La Colaboración entres los centros de Prácticas y las Carreras de Pedagogía. Revista Docencia (on line), 2010, vol. 42, diciembre, pp 64-73

Stenhouse, L. (1987). La investigación como base de la enseñanza. Madrid: Morata.

Vanegas, C. Fuentealba R., Correa Molina, E (2015) LA PRÁCTICA DEL PROFESOR DE CIENCIAS: SIGNIFICADOS PERSONALES Y EXPERIENCIAS DE PROFESORES EN FORMACIÓN. Perspectiva Educativa. Formación de Profesores, Enero 2015, Vol. 54 (1), Pp. 17-34